

**MITOLOGÍA Y PENSAMIENTO MEXICANO  
EN “GRINGO VIEJO”  
DE CARLOS FUENTES**

**Lino García Jr.\***

**Datos biográficos y obras literarias**

DÉCADAS ANTES E INMEDIATAMENTE DESPUÉS de la Revolución Mexicana de 1910, México dependía, por lo general, en autores que explicaran la historia nacional y quienes concentraban en sus obras los movimientos literarios de la época, y casi por lo general retratando personajes y temas de carácter nacional. Antes y después de la Revolución Mexicana, las novelas, los cuentos que aparecieron reflejaban las costumbres de la población común, y era una literatura casi poco leída fuera del país, excepto, tal vez, en universidades en los Estados Unidos, donde cursos en literatura mexicana eran ofrecidos.

Los autores mexicanos durante los años 1910 y alrededor comenzaron a producir tales obras literarias como “Los de Abajo”, de Mariano Azuela, ahora considerado el escritor quien mejor retrató para los lectores la épica que fue la Revolución Mexicana. Otras obras fueron : “Memorias de Pancho Villa”, “ La Sombra del Caudillo” ambas de Martín Luis Guzmán; así como cuentos como “El Llano en Llamas” de Juan Rulfo, y la novela “Al Filo del Agua” de Agustín Yáñez, y otros escritores prominentes quienes por medio de sus obras nos han dejado un perfil marcado de la vida mexicana

---

\* Profesor de la Universidad Panamericana de Texas.

durante ese período de la historia nacional. El tiempo histórico era ya propicio para que apareciera en México un autor de calidad internacional, innovativo, moderno, e intelectual quien surgiera para colocar la literatura mexicana al nivel internacional.

Este individuo, este escritor innovativo, de tono internacional es Carlos Fuentes, el más eminente, prolífico, conocido al nivel internacional, y gran hombre de letras del México del siglo veinte. Nació Carlos Fuentes el día 28 de noviembre de 1928 en la ciudad de Panamá, siendo sus padres ambos de herencia Mexicana, y originarios de Veracruz. Su padre, Rafael Fuentes Boettiger y su madre Berta Macías le engendraron al joven Carlos un sentido orgulloso de las letras, y de la educación muy temprano en la vida del joven Carlos Fuentes, Inculcándole una inmensa capacidad para la vida intelectual. A lo largo de su vida, pudo vivir con sus padres en Chile, Argentina, y en los Estados Unidos. Su padre insistía que su hijo estudiara la historia de México, así entonces permitiendo a Carlos Fuentes conocer bien a México antes de realmente encontrarse con su propio país. Tanto que al regresar Carlos a su país pudo descubrirlo, y su visión fue, por lo general, como un observador objetivo, de alguien de afuera, y en especial se ve esto en la primera gran novela de una metrópolis de Latino-América: “La Región Más Transparente del Aire” del año 1958.

La educación del joven Fuentes fue de un niño privilegiado, estudiando por lo general en escuelas privadas. A la edad de diez y seis regresó a su México a estudiar en el prestigioso Colegio de México, donde muchos futuros intelectuales de México se congregaban, así asegurándole amistades fieles, y contactos dentro del mundo literario. Después estudió en la Universidad Nacional Autónoma de México, especializándose en derecho, y después Economía en el “Institute des Hautes Etudes Internationales” de Ginebra, al mismo tiempo perfeccionando el uso del idioma francés.

Dentro de este período de su vida, adoptó la política marxista, la cual abandonó después abrazando una actitud más conservadora. Carlos Fuentes gozó de amplios puestos dentro del gobierno mexicano tales como: Delegado Mexicano a la Organización Laboral

Internacional, Ministro de Asuntos Extranjeros, y Delegado al Departamento de Relaciones Culturales. Sin embargo, Carlos Fuentes mejor es conocido en el ambiente internacional por sus obras literarias, muchas de las cuales han sido traducidas al inglés y a otros idiomas europeos.

Desde 1974 a 1977 Fuentes fue el Embajador a Francia donde utilizó su conocimiento del idioma francés, al mismo tiempo enlazando amistad con los intelectuales de su época que incluían europeos así como hispanoamericanos.

Pudo también gozar de cátedras en distinguidas universidades tales como: Harvard, Cornell, Columbia, Princeton, y la Universidad de Pennsylvania, donde un sin número de alumnos llenaban los salones a oír las conferencias de este ilustre escritor mexicano. Durante esta época de su carrera recibió numerosos premios reconociendo sus innumerables acontecimientos literarios: Premio Rubén Darío, Premio Alfonso Reyes, Premio Cervantes, Premio Rubén Villarrutia, Premio Príncipe de Asturias, Premio Nacional de Literatura, entre otros más. Gozaba también de gran amistad con figuras intelectuales del mundo literario tales como: Emmanuel Carballo, con quien fundó La Revista de Literatura Mexicana; con Octavio Paz, José Emilio Pacheco, Sylvia Molina, Gonzalo Celorio, Hernán Zavala, José Donoso, Gabriel García Márquez, Georgina García Gutiérrez, y otras amistades del ambiente literario.

Fuentes escribió su primera obra “ Los Días Enmascarados” en 1954, a la cual le siguió “ La Región Más Transparente del Aire” en 1958. Dentro de esta novela se ven los distintos niveles de la sociedad Mexicana, con diferentes niveles de existencia, y la cual lanzó a Fuentes entre los autores prominentes de su época en México. Le siguió su novela “ La Muerte de Artemio Cruz” en 1962, la cual retrata al ya anciano Artemio Cruz en su agonía, quien en una época fue revolucionario idealista, ahora un zopilote engordecido, adinerado, y miembro de la misma clase social contra la cual había luchado . La estructura de esta novela coloca al personaje dentro de tres etapas de su vida, que al mismo tiempo retrata la vida de México, antes y después de la Revolución Mexicana de 1910. Fuen-

tes siguió escribiendo otras obras eminentes a lo largo de su ilustre vida, y muchas de ellas fueron traducidas a otros idiomas, en especial al idioma inglés, dando en sí conocimiento a los lectores extranjeros de la vida Mexicana mediante la obra de este escritor prominente mexicano. Otras obras ya conocidos son: “Las Buenas Conciencias”, “ La Cabeza de la Hiedra”, “Diana, la Cazadora”, “Aura”, “ Cambio de Piel”, “Constancia y otras Novelas para Vírgenes”, “ La Campaña”, y uno de las mejores críticas de la novela cervantina: “Cervantes o la Crítica de la Lectura.”

En el año 1963 mientras este servidor de ustedes hacía estudios de posgrado en la Universidad del Norte de Texas, leí una reseña de su obra “ La Muerte de Artemio Cruz” en el New York Times , y que llevaba el título de “ Carlos Fuentes: México’s Angry Young Man”, y me intrigó la audacia, la autenticidad, y la capacidad de Carlos Fuentes, escritor casi no conocido en aquel entonces por el mundo literario, y de su valentía de enfrentarse con la realidad cruda, y enfrentarse con los problemas de México, y su manera de aclararlos. Tanto fue mi interés en este escritor que terminé hacienda la primera tesis al nivel de maestría en una Universidad estadounidense, la cual fue aceptada. Fue en la época durante la cual Fuentes era simplemente un escritor surgiendo en el mundo literario, pero en la cual presenté lo potencial de estructurar mi carrera profesional alrededor de este futuro eminente escritor mexicano. Desde entonces me dediqué a presentar ponencias sobre su inmensa producción literaria en universidades de los Estados Unidos, en México, y en la República Dominicana al pasar los años. Carlos Fuentes y yo mantuvimos una amistad tibia, y cuando tenía la oportunidad de oír sus pláticas, y coincidíamos se dirigía a mi persona con las palabras: Don Lino. Mucho después firmó mi tesis, y me presentó a su esposa Sylvia Lemus mientras ellos dos cenaban en un restaurante abierto en Pueblo, cuando yo dictaba una ponencia en esa ciudad. Me siento sumamente orgulloso del haber designado gran parte de mi carrera alrededor de tan eminente escritor mexicano. En el año 1994 coordiné un simposio “Homenaje a Carlos Fuentes” en la Universidad de Texas-Pan Americana, Edinburg, y cerca de cuarenta po-

nentes presentaron trabajos de investigación sobre su obra, con el Maestro Gonzalo Celorio, amigo personal de Fuentes, presentando la ponencia magistral.

Recientemente he donado a la biblioteca de la Universidad de Texas-Pan Americana casi todas las primeras ediciones de las obras de Carlos Fuentes que formaban parte de mi biblioteca personal, incluyendo también obras de crítica que formaban , mi tesis con su firma, todo lo cual se preservará para el uso del estudiantil, y otras personas interesadas en estudiar a fondo la obra eminente de Carlos Fuentes. Aunque bien puedo jactarme de que tengo en mi posesión uno de los muy pocos que existen en el mundo ejemplar primera edición de “Los Días Enmascarados” de 1954, con la firma de Carlos Fuentes, y siendo ésta la primera obra literaria de este escritor eminente Mexicano.

## **El gringo viejo**

Esta obra ambiciosa tiene como marco histórico la Revolución Mexicana de 1910, y claramente delinea en forma paralela el tono espiritual de ambos países, los Estados Unidos y México. En ninguna de sus obras desde “La Muerte de Artemio Cruz” ha podido Carlos Fuentes capturar en forma narrativa lo que es “lo mexicano” , es decir el pensamiento del país. Esta obra está basada en un evento real: el viaje de Ambrose Bierce a México en 1913. Había sido colaborador de periódicos de William Hearts, y escritor de cuentos cortos, y cansado, decidió abandonar todo y buscar una muerte digna y contraria a su vida sin sentido. Era la época durante la cual Francisco Villa, Alvaro Obregón, y Emilio Zapata luchaban para vengar la muerte de Francisco I. Madero, revolucionario quien ideó la Revolución Mexicana. Fue entonces cuando Ambrose Bierce abandonó sus amigos, indicándoles que se iba para México a morir, ya que al fin de cabo el mismo tenía el derecho de morir a su gusto. “Ah, ser un gringo en México, esto sí que es eutanasia.” <sup>1</sup>

En su vida literaria Ambrose Bierce había escrito “ The Devil’s

---

<sup>1</sup>Carlos Fuentes, “ The Old Gringo” , traducida por Margaret Sayers Peden), Harper y Row, 1985, p.10.

Dictionary” y “An Occurrence at Owl Creek Bridge”, y algunas otras obras obsesionadas con la muerte que a veces estremecía a sus lectores. <sup>2</sup> Así que en el año 1913 Ambrose Bierce, amargado con su propia vida, se desapareció en México, y nadie supo de él desde entonces. Así que Fuentes cogiendo este evento como base desarrolla una novela sobre la muerte de este escritor norteamericano, y cómo ésta es percibida por las dos distintas culturas; sobre lo mexicano y lo norteamericano; también sobre lo desconocido, y sobre la búsqueda de nuestro propio destino, así también sobre estas dos culturas lado a lado pero en constant conflicto siempre.

Fuentes, hábil en su conocimiento de su propia cultura mexicana y en un estilo elocuente, ve a su México separado en distintos niveles de cultura: lo indígena, lo español, lo francés, a un lado la aristocracia, la derecha, e izquierda, y centrista. Así, entonces, Fuenes demuestra en su novela “El Gringo Viejo” la complejidad del carácter mexicano y las dificultades artísticas del escritor nacido en el “ombligo” del universo que es donde los Aztecas colocaron a México. Los lectores entonces pueden bien observar y apreciar los distintos niveles de contextos, las tensiones, y los conflictos dentro de esta novela, las cuales son reflexiones de un sentido filosófico de más profundidad y pensamiento encontrado solamente en los eventos históricos peculiares a México. Este patrón histórico, esta experiencia del ego del alma de México se estableció temprano durante el siglo diez y seis.<sup>3</sup> Fue durante esta época cuando los problemas históricos mexicanos fueron eternamente hilados en el mosaico que define este país. El “Dios Blanco- los Dzules” llegaron a México proviniendo de España y colocaron a la población conquistada bajo las manos de los sacerdotes quienes sobrepusieron la religion cristiana sobre la de los aztecas. En el santuario de “Tonant”, nuestra Madre la Virgen María se le apareció a un humilde Indio, Juan Diego. En el cerro donde estaba el Templo Tonántzin

---

<sup>2</sup> Robert S. Canthorn, “The Old Gringo is Magical”, The Arizona Daily Star, Tucson, Arizona, octubre 6, 1989, p 9.

<sup>3</sup> Earl Scharris, “To Write, to Fight, to Die”, New York Times, octubre 27, 1985, p.48.

fue erigida la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de México, así esculpiendo en piedra con este símbolo el alma de la nación que perdura hasta hoy día.<sup>4</sup>

Más adelante en la historia, la vida social e intelectual de Francia fue también establecida arriba de la nación indígena durante el reinado de Maximiliano, quien llegó a México en 1864, para ser fusilado en 1867. La filosofía de Auguste Compt fue otro nivel colocado sobre la vida mexicana durante la época de Porfirio Díaz, quien a lo largo de los años fue derrotado durante la Revolución Mexicana de 1910. La estructura revolucionaria y social de 1917 fue otro nivel colocado a la infra-estructura de la historia mexicana. Ya después de la Revolución Mexicana se apoderaron de México otros tipos de individuos como los Artemio Cruz de la época, el moribundo “gato gordo” de la novela “La Muerte de Artemio Cruz” de Carlos Fuentes escrita en 1962.

Todo mexicano sabe y comprende que vive en un mundo mágico, el estado quinto de la existencia, el Quinto Sol. Sabe bien que el mundo terminará en fuego y en destrucción, y que cada mexicano tiene un “alter-ego”, un gemelo mágico, un imagen retrato, explicando entonces la figura de “coatlicue”, la madre del sol, quien dio luz a “Huitzipochtli”, el guerrero sol. Todo mexicano sabe y comprende el conflicto constante con los Estados Unidos del Norte, cuyo cada suspiro amenaza el continente.<sup>5</sup>

Es, entonces, dentro de estos contextos bien delineados que definen a México dentro del cual Carlos Fuentes colocó su obra “El Gringo Viejo”. Fuentes utilizó estos conflictos entre estas dos naciones, y las tensiones de desigualdad, las cuales se definen por medio de una frontera común, la figura mítica del pensamiento de los Aztecas, y los niveles de la historia que se han apoderado de México y las utilizó para narrar las inter-relaciones de tres importantes personajes que el azar los ha colocado en el México durante la Revolución Mexicana de 1910. Así que dentro de los cuetes, y celebraciones de Chihuahua recientemente liberada por las fuerzas

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, p.48.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 47.

de Francisco Villa se entretienen estos tres personajes de la novela: Harriet Winslow, una cotorrana de Washington, DC quien ha viajado a México a ser maestra de los niños de la familia Miranda; el general Arroyo, un atormentado en secreto y jefe de la Revolución Mexicana; y un viejo, Ambrose Bierce, quien solamente quería morir en México, tal vez ante un pelotón mexicano.

Ambrose Bierce llegó a México donde el general Arroyo lo invitó a que participara en la Revolución Mexicana y pelear al lado de Francisco Villa, ya que las tropas de Villa habían saqueado la hacienda de la familia Miranda, donde quemaron parte de la hacienda, y todo robo de lo ajeno fue permitido. Harriet Winslow, cuyo padre la abandonó a ella y a su madre mientras luchaba en Cuba (realmente se enamoró de una mulata linda and decidió no regresar a su familia). Esto le urge a Harriet buscar respuestas, al mismo tiempo sigue en busca de un amor paternal que su propio padre le negó. Sin embargo, el eje de la novela estriba alrededor del general Arroyo, y este personaje se incorpora el “alter ego” mexicano; es decir, su sentido de identidad con sus orígenes. Pertenece al mito básico de “Coathlicué” cuyo hijo nació armado, y pudo auto salvarse de sus hermanos, la “luna” y el “sol”. Se ve como ciertos símbolos son entretijidos en esta novela dentro de los personajes, y así poder relacionarlos con el pensamiento mexicano que revelan ciertos patrones míticos complicados.

El general Arroyo viaja con una prostituta llamada “la luna”, y dentro de todo esto Fuentes lleva a su personajes dentro de un laberinto de símbolos que a la misma vez subraya las relaciones inter-americanas. En esta novela se puede oler la virtud de la muerte, ya que para el mexicano la muerte está relacionada con la vida misma. Desde la época pre-colombina hasta la época de Fuentes la muerte es una entidad viva que pide reverencia como parte esencial de la vida misma. Así que en la poesía Náhuatl, una serie de poemas son dedicados a la vida en “Tlaltecpan” (la tierra) y su relación con “Mictlán” (la vida después del muerte).<sup>6</sup>

Para el pensamiento mexicano, la muerte no es en sí un evento

---

<sup>6</sup> Alurista, “La Muerte y el Gringo Viejo”, *Las Obras de Carlos Fuentes: Una Visión Múltiple*, Editorial Pliegos, Madrid, 1988, p. 211.



al fin de la vida terrestre así como en la tradición judeo-cristiano, sino que es una parte constante de la vida misma, una continuación de ella. Miguel López Portillo en su “La Filosofía Náhuatl” nos dice : “ ... que es la muerte del individuo o cómo se muere lo que determina adonde el alma navega al salir del cuerpo”.<sup>7</sup>

Entonces no es cómo se vive lo que es importante para el mexicano , sino cómo se muere, lo que define el valor del alma. Así, la muerte no es un fin en sí, sino una extensión de la vida misma. Lo que es decir lo siguiente, la vida fluye hacia la muerte.<sup>8</sup> Así que en la novela “ El Gringo Viejo”, Fuentes impone gran importancia a la muerte misma en sus personajes. Por eso es que en los primeros capítulos Fuentes pronunció que ambos el general Arroyo y Amrose Bierce ya estaban muertos. Ahora, lo que hay que averiguar es cómo murieron, ya que esto es de sumamente importante para el mexicano.

En el segundo capítulo Fuentes nos dice que Ambros Bierce vino a México a morir, ya que el mismo Gringo Viejo lo dijo, “ ...quiero ver si estos mexicanos saben apuntar sus rifles bien”.<sup>9</sup> Respecto al por qué fusilaron al Gringo Viejo, un personaje nos dice: “ ...no más porque cruzo la frontera, ¿no es ésta una buena razón?”<sup>10</sup> “Morir ante un peloton de mexicanos; ah, eso no sería una mala manera de despedirse de este mundo, dijo el Gringo Viejo. Es mucho mejor que morir de edad anciana, de enfermedad, o caerse de una escalera.”<sup>11</sup> Así que si el Gringo Viejo quería morir para vengarse de una existencia hipócrita, el general Arroyo quería vivir una vida de dignidad; ya que era el hijo ilegítimo de Miranda, hacendado poderoso y rico del México antiguo. Este mismo Miranda había raptado a una muchacha aldeana, y de este encuentro había nacido el general Arroyo. Se había aliado a las fuerzas revolucionarias para así vengar a su madre violada, así también para reclamar las tierras que eran por derecho suyas . Quería hacerlo no

---

<sup>7</sup> Carlos Fuentes, “ The Old Gringo” , p.13.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p.14.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p.15.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p.50.

solamente como Indio quien colectivamente había sido dueño de las tierras, sino también como hijo ilegítimo del hacendado Miranda.

Cuando el general Arroyo fusila al Gringo Viejo, el general Francisco Villa, para evitar un escándalo internacional, ejecuta al Gringo Viejo propiamente y legalmente, y así explica a Washington que fueron los federales quienes lo mataron. Entonces Villa fusila al general Arroyo por haberle creado este incidente internacional, ya que solamente Villa puede fusilar al Gringo Viejo, y nadie más. As entonces, Harriet Winslow se llevó el cuerpo del Gringo Viejo a los Estados Unidos a enterrarlo bajo el nombre de su propio padre que había perdido en Cuba. “Luna”, la amada del general Arroyo, se llevó el cuerpo a enterrarlo en la la mitad del desierto en Chihuahua. Desde el punto de vista del pensamiento mexicano, Arroyo murió como un cobarde, ya que su vida no fue auténtica aunque encontró su muerte a manos de su ídolo, Francisco Villa, y muriendo así , lo hace heroicamente como un auténtico general y no como un campesino ordinario, es decir murió como merecía.

Entre los personajes principales de esta novela, es difícil averiguar qué fuentes históricas ha utilizado Fuentes, ya que, como se ha explicado anteriormente, existen variedades de símbolos mitológicos entretejidos en la narración. “He venido, nos dice Arroyo, para que nadie más tenga la decisión que he tenido yo que hacer en México.”<sup>12</sup> a donde ha venido es a la hacienda, su cuna, la cual él mismo quemó, excepto por uno espejo en el baño, el cual se convierte en una metáfora de la narración; y donde el mismo Arroyo se refleja a sí mismo, al mismo tiempo reflejando múltiples realidades mezclados con la fantasía; y así se enfrenta con su “ Náhuatl Alter-Ego”.

Harriet Winslow tiene ciertas perspectivas hacia México y en una ocasión exclamó: “ Mírenlos, lo que ellos necesitan es una buena educación, y no rifles. Una buena tallada limpia, y después unas buenas lecciones de cómo se hacen las cosas en los Estados Unidos.”<sup>13</sup> Así también el Gringo Viejo proclamando las diferencias que ve en México a Harriet le dijo: “ Eso es lo difícil para nosotros

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 41.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p.111.

de comprender porque nuestros antepasados no conquistaron nada, mientras que en México había ya una gente civilizada. Fue lo que padre me dijo en 1848, México no es un país malo, es simplemente un país distinto.”<sup>14</sup>

Fuentes empleó a ambos Harriet y al Gringo Viejo como puente cultural como un esfuerzo de comprender ambos países. Un ejemplo es la relación amoroso entre Harriet y el general Arroyo la cual termina en nada. Sin embargo, Fuentes al colocar esta novela dentro de la Revolución Mexicana sugiere que fue este evento lo que proyectó a México al nivel moderno. El hecho de que la novela “El Gringo Viejo” fue un “best-seller”, traducida al inglés y hecha una película sugiere un esfuerzo de Fuentes de curar las heridas causadas por décadas de historia entrelazada. Aunque a veces Fuentes sugiere un tono antagonístico hacia México, ya que el mismo título de su novela implica esto, además del Gringo Viejo proyecta también esta actitud. Carlos Fuentes bien explica la génesis de su novela de la manera siguiente:

“En conclusión se puede bien observar las heridas históricas y las tensiones. de estas dos culturas que habitan el mismo continente. La del norte, con un sentido misionario de salvar al mundo, educarlo, comprenderlo; la del sur, antiguo, silencio, ocultando en silencio el rencor seglar de sospecha; sin embargo bañándose en una eterna humanidad y antigua cosmología”.

---

<sup>14</sup> Earl Scharris, p. 49.

**Bibliografía:**

- Gingerich-Camacho, Alina, “ El Gringo Viejo: Viaje de la Imaginación”, *Carlos Fuentes, Una Visión Múltiple*, Editorial Pliegos, Madrid, 1988.
- Camarillo, Germán, “ El Gringo Viejo o un ‘Quijote’ en el País de los Espejos”, *Carlos Fuentes, Una Visión Múltiple*, Editorial Pliegos, Madrid, 1988.
- Buchanan, Rhonda Dahl, “El Mito del Héroe en ‘ El Gringo Viejo’”, *Carlos Fuentes, Una Visión Múltiple*, Madrid, 1988.
- Murphy-Lorente Murphy, “ El Gringo Viejo y la Búsqueda de un Destino” *Carlos Fuentes, Una Visión Múltiple*, Madrid, 1988.
- Schaffer, Susan C., “ El Gringo Viejo Como Héroe Quijotesco”, *Carlos Fuentes, Una Visión Múltiple*, Madrid, 1988.